

Retos y aprendizajes de la palma de aceite en Latinoamérica frente al COVID-19



Por: Marcela Hernández C.,
Responsable de Publicaciones

El 6 de agosto de 2020 se realizó el Foro Latinoamericano Perspectivas y Estrategias Palmeras Post COVID-19 realizado por la Federación Nacional de la Cadena Productiva del Aceite de Palma (Propalma, Ecuador) en el que participaron representantes de Colombia, Guatemala, México, Perú y Ecuador. En este conversatorio se intercambiaron experiencias sobre los retos, las acciones y las estrategias que ayudaron a mantener la industria en momentos de pandemia.



Colombia

Jens Mesa Dishington
Presidente Ejecutivo de Fedepalma

Frente a la pandemia, la primera inquietud fue ¿cómo cuidar la vida de las personas y continuar trabajando?,

la otra fue ¿cómo abordar una situación tan desconocida como esta, de una manera seria y sostenible? Y el otro gran tema para pensar fue ¿qué hacer para cuidar la operación palmera con el fin de que las empresas pudieran seguir trabajando? Además, llegaron nuevos asuntos por resolver como el tema de almacenamiento, pues Colombia se encontraba en pico de producción, la demanda estaba bajando por la cuarentena y se presentó cierre del mercado Horeca (hoteles, restaurantes, industria) por tanto, teníamos excedentes de aceite sin suficiente almacenamiento. Todos estos retos fueron superados con el trabajo de toda la organización gracias a que se siguieron estas pautas:

- La agroindustria se alineó a las directrices y a la información que se daba desde el Gobierno Nacional.
- Se logró que el Gobierno exceptuara la producción de aceite de palma del cierre total que se dio en el país, al ser parte de la industria de alimentos. Esto, además de ser un alivio para los productores, ya que pudieron continuar con su operación productiva, también generó nuevas responsabilidades que se encararon con firmeza.
- Se dio prioridad a la vida y la salud de las personas, se hizo una gran labor para mitigar el peligro al que se exponían quienes continuaban trabajando en el sector de la palma de aceite.
- Se produjeron protocolos de bioseguridad estrictos que se compartieron con los productores, y se hizo acompañamiento en su implementación.
- Con la ayuda de los Núcleos Palmeros se replicaron protocolos y lineamientos que se tomaron alrededor de la pandemia.
- Y frente al tema del almacenamiento, se hizo acompañamiento a los productores y se buscaron conjuntamente diferentes alternativas que les permitieron sortear la situación.

Aprendizajes de la coyuntura

- Es necesario que el sector trabaje en solucionar a mediano plazo la falta de almacenamiento existente. Esto es un tema que impacta la competitividad del sector.
- Esto nos permitirá comercializar de una manera tranquila y planificada. El afán de vender hizo que los precios bajaran.
- Es necesario cuidar la liquidez de las empresas apoyándolas con acceso a financiamiento.
- Los golpes son más suaves cuando se está organizado. No es lo mismo pasar una situación desconocida como esta con un respaldo fuerte, que estando solo.



México

José Luis Pérez Vázquez Aldana

Presidente Ejecutivo de la Federación Mexicana de Palma de Aceite (Femexpalma)

Para este país el panorama fue diferente, pues México, más que productor (con 250.000 t/año) es consumidor

(con 740.000 t/año) con países como Guatemala, Costa Rica y Colombia como proveedores. Su situación sanitaria fue difícil siendo la tercera nación con más defunciones en el mundo, en esa época. Y, es de anotar que, la desinformación hizo que sectores palmeros fueran focos de propagación del virus. La pandemia golpeó a varios sectores, pero el agropecuario, entre ellos el palmicultor, aumentó un poco en la actividad económica. Las medidas tomadas fueron las siguientes:

- Para continuar las actividades con el respectivo cuidado de las vidas humanas, se hizo la diligencia con la Secretaría de Agricultura para que se considerara el sector palmicultor como estratégico porque formaba parte de la cadena alimentaria. Todo esto con el compromiso de tomar las medidas sanitarias correspondientes.
- El área de salud ocupacional de las empresas pasó de ser una pequeña área para cumplir los requisitos de ley, a ser el departamento clave para la operación segura en la palmicultura.
- Se compartieron experiencias entre las distintas empresas para la redacción y elaboración de protocolos de bioseguridad, y así garantizar las operaciones.
- Se abrieron puntos de contacto y comunicación con las autoridades competentes claves (salud, agricultura) para atender las diferentes situaciones difíciles de enfrentar.



El foro realizado el 6 de agosto del 2020 fue virtual. Allí los representantes de cada país contaron su experiencia frente a la palma de aceite y el COVID-19

Aprendizajes de la coyuntura

Es importante tener una infraestructura que permita un margen de acción respecto al desplazamiento de volúmenes de aceite crudo de palma. Muchas plantas de beneficio tuvieron que parar al tener poca demanda, pues en ese tiempo se dejó de consumir 70.000 toneladas de aceite de palma en el país.



Guatemala

Karen Rosales

Directora Ejecutiva de la Gremial Palmicultores de Guatemala (Grepalma)

Para este país, lo sucedido en Asia le permitió tomar medidas anticipadas en cuanto a la producción de palma de aceite y ver esta situación más propositivamente. Sus retos más grandes fueron la disminución de exportaciones, pues su mercado dependía del envío a Europa, y el aumento de costos a los productores. Las estrategias que desarrollaron fueron:

- Tener una comunicación abierta y continua con las autoridades. Los protocolos que se socializaron entre las empresas y gobernadores estaban listos antes de la reglamentación oficial, sin embargo, se hizo parte activa de las mesas de trabajo con esos actores para que, cuando se convirtiera en obligatoria, se disminuyeran los riesgos de cierre de operaciones en las plantas, multas o sanciones.
- Revisión anticipada por parte de las autoridades. No se esperó que los entes de control llegaran a las plantas sino que se les invitó a revisar y enriquecer el protocolo que se estaba siguiendo.

Las experiencias de estos países latinoamericanos frente a la llegada del COVID-19 pueden ser claves al momento de actuar frente a posibles nuevas crisis.

- Lograr que las operaciones del sector continuaran a pesar del cierre de muchas industrias en el país.
- Incrementar políticas para mantener puestos de trabajo. Ante la imposibilidad de que la población en riesgo pudiera asistir a sus trabajos, el Gobierno brindó la oportunidad de suspender contratos. Sin embargo, la industria de la palma encaminó su política de mantener su personal.
- Conservar la calidad y la sanidad en la producción, a pesar del aumento en los costos, entendiéndose que un mal manejo podía repercutir, más adelante, en rendimiento, producción de fruta y calidad del aceite.
- Implementar planes de continuidad de negocio. El 88 % de las empresas del sector palmicultor, en Guatemala, tuvieron continuidad de negocio.

Aprendizajes de la coyuntura

Como este es un sector apegado a normas, certificaciones y requisitos, fue capaz de ser resiliente y adaptarse con mayor prontitud a la situación.



Perú

Norberto Angulo

Gerente General Industrias Oleaginosas Monte Alegre, Perú

En ese momento Perú era el país con mayor índice de muertes en el mundo. Así mismo, había sido golpeado por los sobrecostos que se presentaron al proteger las vidas y la salud de las personas que seguían laborando. A pesar de ser un sector privilegiado por pertenecer a la parte de alimentos porque podía seguir produciendo, se dio una contracción en la demanda de aceite del 70 %. En dicha situación estas fueron sus medidas:

- Mantener una comunicación permanente con las autoridades para minimizar los riesgos de contagio y generar confianza en trabajadores, proveedores y clientes.



Aceite de palma procesado. Foto: archivo Fedepalma

- Asumir los costos de prevención como responsabilidad social.
- Para evitar más pérdidas se redujeron los precios de venta de todos los productos que tenían que ver con esta actividad.

Aprendizajes de la coyuntura

- Perú está aprendiendo a convivir con esta pandemia, lo que se espera es que en los siguientes meses se recuperen gradualmente los índices previstos en los planes de desarrollo.
- Aunque hubo pérdidas en toda la cadena de producción, se está buscando un punto de equilibrio donde no se pierda más y se empiece a ganar.



Ecuador

Alejandro Figari

Fundador y Vicepresidente del Directorio de Propalma, Ecuador

El primer reto de Ecuador fue enfrentar el pánico que se vivió en todo el país. Ante el panorama tan difícil, el Gobierno decretó la cuarentena estricta y hubo restricción de movilidad. La contracción en la demanda fue otro tema a sortear, cuando se estaba en pico de

producción, entonces no había dónde almacenar y los precios cayeron casi en un 50 %. Además, se estaban teniendo pérdidas por la Pudrición del cogollo (PC) y era muy difícil recuperar la cartera, pues los compradores fuertes como los del sector turismo (grades consumidores de grasas), estaban seriamente afectados. Frente a esta "tormenta perfecta", la industria de la palma ecuatoriana logró ser resiliente y seguir una serie de medidas que le permitieron continuar:

- Se trabajó para garantizar la libre circulación de las personas que laboraban en las plantaciones y de los vehículos que transportaban la fruta.
- Se hizo gestión para que fuera considerada la palma dentro de los sectores prioritarios.
- Se logró superar el reto de evacuar el inventario de aceite de palma acumulado a través de buques.
- Se dio prioridad al cuidado de las personas. Se compartió información con colegas del sector para hacerle frente al covid-19 y mejorar las medidas de bioseguridad de las empresas.

Aprendizajes de la coyuntura

- Es importante conseguir mejores herramientas para administrar inventarios y liquidez en momentos de crisis.
- Es vital frenar la propagación de la (PC).